

*Crecer para ser un templo santo en el Señor
y
El templo de Dios lleno de la gloria de Dios*

Diciembre 5 lunes

Efesios 2:5-6, 18-20

5 aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos), 6 y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús,

18 porque por medio de Él los unos y los otros tenemos acceso en un mismo Espíritu al Padre.

19 Así que ya no sois extranjeros ni peregrinos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,

Efesios 3:4-5, 16-17a

4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, 5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu:

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17a para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe,...

Mateo 16:18

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

<< Semana 8 – Día 1 >>

Como pecadores, necesitamos el perdón y la justificación de Dios, según lo revela el libro de Romanos. Pero como muertos, necesitamos ser vivificados. El perdón y la justificación nos hacen volver a la presencia de Dios para disfrutar Su gracia y participar en Su vida, mientras que el ser vivificados hace que nosotros, miembros vivos del Cuerpo de Cristo, lo expresemos. Dios nos vivificó impartiendo Su vida eterna, la cual es Cristo mismo (Col. 3:4), en nuestro espíritu muerto por medio de Su Espíritu de vida (Ro. 8:2). Nos vivificó juntamente con Cristo. Dios nos vivificó cuando vivificó al Jesús crucificado. Por lo tanto, nos dio vida juntamente con Cristo. [Gracia en Efesios 2:5]

denota que no sólo Dios se imparte gratuitamente a nosotros para nuestro disfrute, sino que también nos da Su salvación gratuitamente. Por tal gracia hemos sido salvos de nuestra posición miserable de muerte para entrar en la esfera maravillosa de vida. (Estudio-vida de Efesios, pág. 186)

Lectura para hoy

...En el único Cuerpo fuimos reconciliados con Dios mediante la cruz; esto es un hecho. Ahora tenemos acceso al Padre y podemos contactarlo a Él directamente; esto alude a la experiencia. Con respecto a nuestra posición, fuimos reconciliados con Dios para salvación, y con respecto a la experiencia, tenemos acceso al Padre para disfrutarlo.

En el versículo 18 queda implícita la Trinidad de la Deidad. Por medio de Dios el Hijo, quien es el Consumador, el medio, y en Dios el Espíritu, quien es el Ejecutor, la aplicación, tenemos acceso a Dios el Padre, quien es el Originador, la fuente de nuestro disfrute.

Después de ser reconciliados con Dios, los judíos y los gentiles necesitaban tener acceso al Padre para disfrutarlo ... Estar en el Cuerpo es un hecho, mientras que estar en el Espíritu es una experiencia. Aunque estamos en el Cuerpo, puede ser que no estemos en el Espíritu, y que en lugar de ello vaguemos en nuestros pensamientos.

Aunque es un hecho que tenemos a Dios por estar en el Cuerpo, si queremos disfrutar al Padre en nuestra experiencia, tenemos que estar en el Espíritu. En otro tiempo estábamos alejados de Dios, pero fuimos reconciliados con Él en cuanto a nuestra posición. Ahora ya no hay separación, no hay división, entre nosotros y Dios; sin embargo, si no estamos en el Espíritu, no disfrutaremos este hecho. Por tanto, si deseamos disfrutar en la experiencia lo que ya es nuestro en posición, tenemos que estar en el Espíritu. (Estudio-vida de Efesios, págs. 234-236)

<< Semana 8 – Día 2 >>

Con respecto a la iglesia, en calidad de edificio de Dios, debemos prestar especial atención al fundamento ... Muchos cristianos no logran entender cuál es el fundamento del que se habla en Efesios 2:20 ... Cristo es el único fundamento [1 Co. 3:11]. No obstante, Efesios 2:20 habla del fundamento de los apóstoles y profetas ... En contraste con Apocalipsis 21, donde el fundamento es la persona misma de los apóstoles, el fundamento aquí no es los apóstoles ni los

profetas mismos. Puesto que el misterio de Cristo fue revelado a los apóstoles (Ef. 3:4-5), la revelación que ellos recibieron se considera el fundamento sobre el cual se edifica la iglesia. Esto corresponde a la roca mencionada en Mateo 16:18, la cual no sólo es Cristo mismo, sino también la revelación con respecto a Cristo, sobre la cual Él edificará Su iglesia. Por tanto, el fundamento de los apóstoles y profetas es la revelación que ellos recibieron con respecto a Cristo y la iglesia con miras a que se edifique la iglesia. La iglesia es edificada sobre esta revelación. (Estudio-vida de Efesios, págs. 239-240)

Lectura para hoy

...Efesios 2:20 revela que Cristo es la piedra del ángulo en el edificio de Dios. Aquí se menciona a Cristo no como el fundamento (Is. 28:16), sino como la piedra del ángulo, porque el enfoque principal de este pasaje no es el fundamento sino la piedra del ángulo que une los dos muros principales, es decir, el muro compuesto de los creyentes judíos y el de los creyentes gentiles.

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 10, section(s): A Commission to Lead Classmates to Salvation*

Diciembre 6 martes

Efesios 2:21-22

21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

1 Corintios 3:6, 9

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Colosenses 2:19

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Efesios 4:12-13

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

1 Pedro 2:2

2 desead, como niños recién nacidos, la leche de la palabra dada sin engaño, para que por ella crezcáis para salvación,

<< Semana 8 – Día 3 >>

[En Efesios 2:21] vemos que en Cristo, quien es la piedra del ángulo, todo el edificio, el cual incluye a los creyentes judíos y también a los creyentes gentiles, está bien acoplado y va creciendo para ser un templo santo.

La verdadera edificación de la iglesia como casa de Dios se lleva a cabo mediante el crecimiento en vida de los creyentes. Actualmente la iglesia está creciendo; pero este crecimiento no es en la vida natural, sino en la vida divina, la vida espiritual.

La frase bien acoplado significa hecho idóneo para la condición y situación del edificio.

La iglesia, como Cuerpo de Cristo, fue regenerada, y como casa de Dios está siendo edificada. Aparentemente, el crecimiento y la edificación son dos cosas separadas; pero de hecho, la edificación de la casa equivale al crecimiento del Cuerpo. Si el Cuerpo no crece, la casa no se edifica. (Estudio-vida de Efesios, págs. 242, 241)

Lectura para hoy

En las Escrituras a menudo vemos que el crecimiento y la edificación van juntos.

En 1 Corintios 3:9 se nos dice: “Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios”. Como labranza de Dios, necesitamos crecer; como edificio de Dios, necesitamos ser edificados ... Por esto, Efesios 2 dice que esa casa espiritual, esa morada de Dios, es edificada a medida que crece (vs. 21-22), tal como nuestro cuerpo alcanza su estatura completa mediante el crecimiento. Además, 1 Pedro 2 nos dice que, después de haber sido salvos y de haber desechado nuestros pecados, debemos desear la leche espiritual para que por ella crezcamos (vs. 1-2). Después de esto, leemos que nosotros como piedras vivas somos edificados como casa espiritual (v. 5). Efesios 4:12-13 dice: “Para la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos ... a un hombre de plena madurez” ... Cuanto más crecemos, más somos edificados ... El crecimiento y mezcla de Dios en nosotros equivale al edificio de Dios. (La obra de edificación que Dios realiza, págs. 35-36)

[Dios] da el crecimiento al entrar en nosotros ... El crecimiento del Cuerpo depende del crecimiento de Dios, la adición de Dios, el aumento de Dios, en

nosotros. Por consiguiente, Dios da el crecimiento al darse a Sí mismo a nosotros de una manera muy subjetiva.

Deberíamos disponer de tiempo diariamente para absorber al Señor, para asimilar las riquezas de Cristo. No debemos estar apurados cuando tenemos contacto con el Señor. De lo contrario, no podremos absorber mucho de Sus riquezas. Debemos dedicar suficiente tiempo a la oración. Esto nos permitirá absorber más de las riquezas de nuestro Dios.

Hoy nuestro Dios es el Espíritu procesado y todo-inclusivo, y nosotros tenemos un espíritu con el cual podemos absorberlo a Él. Por tanto, debemos ejercitar nuestro espíritu para permanecer en Su presencia a fin de absorberlo a Él. Esto requiere tiempo. Aunque todos hemos tenido la experiencia de absorber las riquezas de Dios, dicha experiencia aún no es adecuada ... No pase tanto tiempo en su mente, parte emotiva y voluntad; más bien, pase más tiempo en su espíritu para adorar al Señor, alabarle, darle gracias y hablar libremente con Él. Mientras tiene comunión con Él de esta manera, usted absorberá Sus riquezas, y Él le añadirá más de Sí mismo a su interior. Cuanto más se añade Dios a nosotros, más crecimiento Él nos da. Es así como Dios da el crecimiento.

Sólo Dios puede dar el crecimiento. En mi ministerio, todo lo que puedo hacer es plantar o regar. No puedo darle el crecimiento a nadie, pues no puedo darle Dios. Sólo Dios puede darse a Sí mismo a usted ... Dios mismo es nuestra comida, y debemos buscarle en Su mesa de comedor, donde debemos dedicar tiempo para comerle lentamente. Entonces más de Él se añadirá a nosotros. Esta adición de Dios a nosotros es el crecimiento que Él nos da. En realidad, Dios nos da el crecimiento al darse a Sí mismo a nosotros. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 478-479)

Lectura Corporativa (No disponible en español): The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 10, section(s): Three Crucial Items for the Release of the Lord's Life

Diciembre 7 miércoles

2 Corintios 13:14

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

1 Tesalonicenses 5:23

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean

guardados perfectos e irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

1 Corintios 3:6-7

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

Efesios 4:15-16

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Efesios 5:27

27 a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

2 Pedro 1:4

4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

<< Semana 8 – Día 4 >>

Todo el edificio va creciendo para ser un templo santo [Ef. 2:21]. La palabra griega traducida “templo” quiere decir “santuario”, la parte interior de todo el templo. Es en el Señor que el edificio crece para ser un templo santo. Esto significa que toda la edificación de la casa de Dios, el santuario de Dios, se lleva a cabo en Cristo el Señor.

El hecho de que el templo aún está creciendo indica que, por lo menos desde nuestro punto de vista, todavía el templo de Dios no está completo.

La expresión todo el edificio [v. 21] se refiere a la iglesia universal ... El edificio universal sigue creciendo ... La edificación [de la iglesia] en Mateo 16:18 es la misma que se menciona en Efesios 2:21. Aunque el crecimiento del edificio es lento e imperceptible, no obstante se está llevando a cabo. (Estudio-vida de Efesios, págs. 242-243)

Lectura para hoy

Ser santo significa primeramente ser apartado para Dios; en segundo lugar, ser ocupado por Dios; en tercer lugar, ser poseído por Dios; y en cuarto lugar, ser

saturado de Dios y ser uno con Dios. Por último, en la Biblia, el resultado de esto es la Nueva Jerusalén, la cual es llamada la santa ciudad, una ciudad que no sólo pertenece a Dios y es para Dios, sino que está poseída por Dios, está saturada de Dios y es uno con Dios.

Para ser santos, primero es necesario ser apartados para Dios en cuanto a posición ... Sin embargo, muchos cristianos son salvos pero no son apartados. Normalmente, cuando una persona es salva, también debería ser apartada. A esto se debe que al creyente se le llama santo. Observen a la mayoría de los cristianos de hoy. Ellos son casi iguales a las personas del mundo ... Muchos de sus parientes y amigos ni siquiera saben que son cristianos. Pero ser santo es ser apartado para Dios. Esto, por supuesto, es cuestión de posición.

Ahora llegamos a la santificación en cuanto a nuestra manera de ser, la cual viene después de la justificación (Ro. 6:19, 22). Ésta es una santificación que no sólo está ligada a nuestra posición, sino también a nuestra manera de ser. Por ende, es más profunda y subjetiva que la santificación relacionada con la posición.

La separación puede llevarse a cabo fácilmente y en poco tiempo, pero ser saturados en nuestra manera de ser requiere de mucho tiempo. Si somos fieles al Señor, seremos saturados de la naturaleza de Dios día tras día. Dios tiene la intención de saturarnos consigo mismo, y nosotros debemos absorber a Dios en nuestro ser. Esto requiere mucho tiempo. Éste es el proceso por el cual somos hechos santos.

Dios nos escogió con el propósito de saturarnos consigo mismo; Su deseo es forjarse a Sí mismo en nuestro ser. Así seremos santos, tal como Él es ... Yo llevo en este proceso más de cincuenta años, y sigo en tal proceso, aún absorbiendo a Dios día tras día. A veces mi esposa o los hermanos y las hermanas me ayudan a absorber más de Dios; me ayudan a estar dispuesto a recibirlo, aun cuando yo mismo no lo esté. De manera que esté o no esté dispuesto, el Señor me lleva a ser saturado de Él y a que yo me empape de Él. Muchos de los que estuvimos en el cristianismo por años podemos testificar que en todo ese tiempo no experimentamos mucho de esta saturación. En cambio, desde que llegamos a la vida de iglesia, hemos sido impregnados de Dios una y otra vez. La vida de iglesia es una vida en la que absorbemos a Dios. Estemos dispuestos o no, estamos siendo empapados con el elemento divino.

Primero, somos apartados para Dios; segundo, somos saturados de Dios; por último, llegamos a ser uno con

Dios. Un día, seremos semejantes a Él; eso será la compleción de nuestra santificación, del proceso que comienza con la separación, continúa con la saturación y es completado con la plena redención de nuestro cuerpo. En aquel entonces, por dentro y por fuera, seremos iguales a Él; seremos santos. (Estudio-vida de Efesios, págs. 30, 32-33)

Lectura Corporativa (No disponible en español): The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 10, section(s): The Power of the Gospel

Diciembre 8 jueves

1 Corintios 3:16-17

16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

17 Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que sois vosotros.

Apocalipsis 21:22

22 Y no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

Efesios 2:22

22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

1 Corintios 1:2

2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

<< Semana 8 – Día 5 >>

En 1 Corintios 3 la iglesia como el edificio de Dios es el templo de Dios, y Aquel que mora en este templo es el Espíritu de Dios (vs. 16-17). El templo de Dios mencionado en el versículo 16 se refiere a los creyentes colectivamente en cierta localidad, como Corinto, mientras que el templo de Dios mencionado en el versículo 17 se refiere a todos los creyentes en el sentido universal. El templo único y espiritual de Dios en el universo tiene su expresión en muchas localidades en la tierra. Cada expresión es el templo de Dios en esa localidad. (CWWL, 1969, t. 3, pág. 542)

<< Semana 8 – Día 6 >>

En realidad, la palabra templo en Efesios 2:21 debe traducirse “santuario”, es decir, la parte central del templo en el Señor. Este santuario es la morada de Dios en nuestro espíritu (v. 22). La vida de iglesia hoy se halla en nuestro espíritu ... Si no está en su espíritu, aunque esté en la reunión, no estará en la iglesia de modo práctico. La vida de iglesia se experimenta en nuestro espíritu humano. Debemos siempre volvernos a nuestro espíritu, ejercitar nuestro espíritu y andar conforme a nuestro espíritu. No debemos salirnos de nuestro espíritu ni conducirnos fuera de nuestro espíritu. Debemos andar, vivir, actuar y tener nuestro ser sumergido en el espíritu. Cuando ejercitamos nuestro espíritu de esta manera, estamos en la iglesia. Esto hace posible que Dios se imparta en nosotros como vida a fin de que podamos crecer en la iglesia. Tanto la impartición de Dios como nuestro crecimiento se llevan a cabo en el espíritu. (La impartición divina de la Trinidad Divina, págs. 177-178)

Lectura para hoy

...Todas las iglesias locales son parte de la iglesia universal, no algo agregado a ella o distinto de ella. La suma total de todas las iglesias locales son la iglesia universal. Esto significa que la iglesia universal no puede existir sin las iglesias locales. Por consiguiente, edificar la iglesia local equivale a edificar la iglesia universal. Todas las iglesias locales son parte de la misma edificación. La iglesia en Anaheim no tiene una edificación; la iglesia en Chicago, tiene otra ... Sin embargo, según nuestro concepto natural de la edificación, en cada localidad existe una edificación diferente. En este universo existe una sola edificación, la cual tiene un aspecto universal y un aspecto local. No importa cuántas iglesias puedan existir en la tierra, hay una sola edificación con estos dos aspectos.

El versículo 22 dice que somos juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu. Este espíritu se refiere al espíritu humano de los creyentes, donde mora el Espíritu Santo de Dios. El Espíritu de Dios es el Morador, no la morada ... El Espíritu de Dios mora en nuestro espíritu. Por lo tanto, la morada de Dios está en nuestro espíritu.

El versículo 21 dice que el templo santo está en el Señor, y el versículo 22, que la morada de Dios está en el espíritu. Esto indica que el Señor es uno con nuestro espíritu y que nuestro espíritu es uno con el Señor. De hecho, estar en nuestro espíritu equivale a estar en el Señor, y estar en el Señor equivale a estar en el espíritu. El que se une al Señor es un solo espíritu con Él (1 Co.

6:17). Sencillamente no podemos separar nuestro espíritu del Señor. Así que, nuestro espíritu es el lugar donde se lleva a cabo la edificación de la iglesia. La edificación no se efectúa en nuestra mente, en nuestra parte emotiva, en nuestra alma o en nuestro corazón; la iglesia se edifica exclusivamente en nuestro espíritu. (Estudio-vida de Efesios, págs. 243-244)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 10, section(s): Meeting with New Believers by the Spirit*

Diciembre 9 viernes

Éxodo 40:34-35

34 Entonces la nube cubrió la Tienda de Reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo.

35 Moisés no podía entrar en la Tienda de Reunión, porque la nube estaba sobre ella, y la gloria de Jehová llenaba el tabernáculo.

Juan 1:14

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

1 Reyes 8:10-11

10 Y cuando salieron los sacerdotes del Lugar Santo, la nube llenó la casa de Jehová;

11 y los sacerdotes no pudieron permanecer para administrar por causa de la nube, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

Génesis 28:19

19 Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad anteriormente.

Juan 1:51

51 Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: Veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del Hombre.

<< Semana 9 – Día 1 >>

En Éxodo 40:34-38 se nos relata que la gloria del Señor llena el tabernáculo ... El versículo 34 ... habla de dos aspectos; habla de lo que sucedió fuera de la Tienda de Reunión y de lo que sucedió adentro del tabernáculo. La nube cubrió la Tienda de Reunión y la gloria llenó el tabernáculo. Tanto la Tienda de Reunión como el tabernáculo eran la misma estructura. En relación con el hombre, era la Tienda de Reunión; en relación con Dios, era el tabernáculo. También

podríamos afirmar que exteriormente era la Tienda de Reunión e interiormente era el tabernáculo.

En la vida de iglesia, podemos reunirnos simplemente alrededor de la Tienda de Reunión; puede que no estemos en el tabernáculo mismo. En Éxodo 40 la Tienda de Reunión estaba cubierta por la nube, pero el tabernáculo estaba lleno de la gloria. Los que se reúnen únicamente alrededor de la Tienda de Reunión tendrán la nube, pero debemos disfrutar no solamente la nube sobre la Tienda de Reunión, sino también la gloria dentro del tabernáculo. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 1895-1896)

Lectura para hoy

Es importante para nosotros entender la relación que hay entre la nube y la gloria. Podríamos decir que la nube es la parte externa, el “cascarón”, de la gloria de Dios. Al decir cascarón, nos referimos a la cubierta exterior ... La piel es la cáscara del cuerpo humano. La piel cubre el cuerpo y éste contiene nuestro ser ... Nuestro ser es nuestro espíritu. Los que se encontraban fuera del tabernáculo podían ver la cáscara. Todo aquel que entraba en el tabernáculo no veía la cáscara, sino la gloria interna del tabernáculo.

...Los que se encuentran en el atrio se reúnen alrededor del altar del holocausto y ven la nube que cubre la Tienda de Reunión, pero si ellos quieren ver la gloria, deben entrar en el tabernáculo. La gloria no está en el tejado, sino dentro del tabernáculo. Cuando entremos en el tabernáculo, veremos que la gloria se encuentra allí. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 1896-1898)

<< Semana 9 – Día 2 >>

En 1 Reyes 8:1-11 se nos muestra la fusión del tabernáculo con el templo ... El tabernáculo era un prototipo portátil del templo que se movía por el desierto ... El templo fue la consumación de la morada de Dios en tipología edificado sobre el monte Sion, la cima del monte Moriah ... La gloria de Jehová llenó el templo (cfr. Éx. 40:34), lo cual trajo a la tierra al Dios que estaba en los cielos y unió la tierra a los cielos. Ésta debe ser nuestra experiencia hoy.

En Génesis 28 Jacob tuvo un sueño y llamó al lugar donde lo tuvo, Bet-el, que significa “la casa de Dios”. Allí el cielo descendió a la tierra, y la tierra fue unida al cielo mediante la escalera que Jacob vio en su sueño. Esta escalera tipificaba al Cristo que, como Hijo del Hombre, mantendría el cielo abierto a la tierra y uniría la tierra al cielo (Jn. 1:51). Hoy el Dios celestial

desciende a la tierra y, el Cristo que mora en nosotros, une la tierra a Dios. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, pág. 36)

Lectura Corporativa (No disponible en español): *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 10, section(s): The Effect of the Gospel Being Continual*

Diciembre 10 sábado

Hechos 7:2, 55

2 Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán,

55 Pero él, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la diestra de Dios,

Efesios 1:10

10 para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Juan 17:22-23

22 La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

Efesios 3:16, 21

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Apocalipsis 21:11, 23

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara.

<< Semana 9 – Día 2 >>

Lectura para hoy

Siempre que Dios es expresado, eso es gloria. Pero siempre que Dios está escondido, oculto, no hay gloria expresada ... Mientras que el Dios invisible es Dios, el

Dios visto es gloria. La gloria de Dios fue vista por los hijos de Israel durante su travesía de Egipto a la buena tierra (Éx. 13:21). Durante el día Dios era visto como la nube, y durante la noche Él era visto como la columna de fuego: eso era gloria. En el Evangelio de Juan leemos que la Palabra era Dios, que la Palabra se hizo carne y fijó tabernáculo entre nosotros y que todos nosotros contemplamos Su gloria (1:1, 14). El versículo 18 dice: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer”. Hay gloria en el hecho de que Dios sea dado a conocer.

<< Semana 9 – Día 5 >>

Según Juan 17, el primer terreno de la unidad es la regeneración, la cual consiste en recibir la vida del Padre, y el segundo terreno es la santificación ...

Lectura para hoy

Ya que la gloria que el Padre le dio al Hijo nos fue dada a nosotros por el Hijo, la unidad genuina se encuentra en la gloria divina. ¿Qué es la gloria? La gloria es la filiación que el Padre dio al Hijo, junto con la vida y naturaleza divinas del Padre, para expresar al Padre en Su plenitud. Debemos notar que hay cuatro aspectos de la gloria: la filiación, la vida del Padre, la naturaleza divina del Padre y la expresión del Padre en Su plenitud. Estas cuatro cosas equivalen a la gloria ... El Padre le dio esta gloria al Hijo, y el Hijo tiene el privilegio de expresar al Padre de esta manera. Ésta es la gloria misma que el Hijo nos dio a nosotros. Hoy en día todos tenemos la filiación con la vida y naturaleza del Padre a fin de expresar al Padre en toda Su plenitud en el Hijo ... En esta gloria divina somos verdaderamente uno.

Si hemos de ser uno en la gloria divina, debemos negarnos y olvidarnos de nosotros mismos. Ya no debo vivir yo, mas Cristo debe vivir en mí (Gá. 2:20). El “yo” ha sido crucificado y debemos negarnos a nuestro yo para que Cristo viva en nosotros ... Por un lado, hemos sido santificados separándonos de muchas cosas mundanas y lugares mundanos, y hemos llegado a la casa del Padre. Por otro lado, cada uno de nosotros tiene sus propias opiniones, conceptos e ideas. Si ésta es la situación, ¿cómo podemos ser uno? En un tiempo estuvimos dispersos en diferentes lugares mundanos, pero ahora, aunque hemos regresado al hogar, es posible que todavía tengamos problemas con el yo. Por esta razón, ya no debemos vivir por nuestra propia vida, sino por la vida de la gloria, la vida divina. Después de ser regenerados, debemos ser santificados, y después de ser santificados, debemos ser glorificados. En otras

palabras, después de recibir la vida de Dios, debemos renunciar al mundo, y después de renunciar al mundo, debemos olvidarnos de nosotros mismos y vivir por la vida divina. Entonces, en la gloria de esta vida seremos uno. Por lo tanto, hay tres terrenos, o pasos, de la unidad de los creyentes: la regeneración, la santificación y la glorificación. El primer paso es tener a Dios como nuestro Padre por medio de la regeneración; el segundo es ser separados del mundo apartándonos para el Dios Triuno mediante la santa palabra; y el tercero es vivir por la vida divina de gloria al negarnos a nuestro yo. Es cuando apliquemos y experimentemos la vida divina de gloria que todos seremos uno.

<< Semana 9 – Día 6 >>

Lectura para hoy

Pablo pide en su oración al Padre que fortalezca a los santos conforme a las riquezas de Su gloria [Ef. 3:16]. Esto implica que la gloria de Dios se forja en los santos. En la doxología, Pablo dijo: “A Él sea gloria” (v. 21), lo cual implica que la gloria de Dios vuelve a Dios después que ha sido forjada en los santos ... A manera de ilustración, las riquezas de Isaac fueron dadas primero a Rebeca para embellecerla; luego, cuando Rebeca vino a Isaac, estas riquezas volvieron a Isaac con Rebeca para la glorificación de él (Gn. 24:47, 53, 61-67). El apóstol oró pidiendo que Dios fortaleciera a los santos conforme a Su gloria, pero finalmente, la gloria de Dios, después de ser forjada en ellos, vuelve a Él juntamente con los santos fortalecidos. Ésta es la manera en que Dios es glorificado en la iglesia.

...El versículo 21 dice: “A Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén”. La gloria de Dios es forjada en la iglesia, y Él es expresado en la iglesia. Así que, a Dios es la gloria en la iglesia, es decir, Dios es glorificado en la iglesia.

Una característica destacada de la Nueva Jerusalén es que ella tiene la gloria de Dios (Ap. 21:11), Su expresión. Toda la ciudad de la Nueva Jerusalén será portadora de la gloria de Dios, la cual es Dios mismo que resplandece por medio de la ciudad. En realidad, la gloria de Dios será el contenido mismo de la Nueva Jerusalén, pues esta ciudad estará completamente llena de Su gloria. Esto indica que la ciudad es un vaso que contiene a Dios y lo expresa. La gloria de Dios es, en realidad, Dios mismo manifestado. El hecho de que la Nueva Jerusalén esté llena de la gloria de Dios significa que Dios es manifestado en esta ciudad. La vida de

iglesia hoy en día también debe tener la gloria de Dios al manifestarlo y expresarlo en este maravilloso atributo divino. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 118-119)

Lectura Corporativa : N/A.

Himno 218

1

Hay un Hombre en la gloria,
Su vida es para mí,
Es puro y santo,
Triunfante también.
Es sabio, amoroso,
Cuán tierno es El!

chorus

*Su vida en la gloria
Mi vida ha de ser;
Su vida en la gloria
Mi vida ha de ser.*

2

Hay un Hombre en la gloria,
Su vida es para mí,
Venció El al diablo
Y libre hoy es.
En vida El reina,
Cuán regio es El!

3

Hay un Hombre en la gloria,
Su vida es para mí,
Sin enfermedades
Ni debilidad.
Es bien vigoroso,
Cuán fuerte es El!

4

Hay un Hombre en la gloria,
Su vida es para mí,
Su paz permanece,
Paciente es El.
Radiante y gozoso,
Espera poder ver

